

SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD/CICLO B
Moniciones y peticiones

Entrada

Celebramos la solemnidad de la Santísima Trinidad, misterio central de nuestra fe, fundamento de la vida cristiana. Hoy se nos muestra cómo Dios se hace cercano al hombre cuando éste es bautizado en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo y guarda lo que Cristo ha mandado.

Primera Lectura

Dios se reveló antiguamente a su pueblo como el único Dios viviente y liberador, cercano y fuente de felicidad.

PRIMERA LECTURA

El Señor es el único Dios, allá arriba en el cielo, y aquí abajo en la tierra; no hay otro

Lectura del libro del Deuteronomio **4, 32-34. 39-40**

Moisés habló al pueblo, diciendo:

- «Pregunta, pregunta a los tiempos antiguos, que te han precedido, desde el día en que Dios creó al hombre sobre la tierra: ¿hubo jamás, desde un extremo al otro del cielo, palabra tan grande como ésta?; ¿se oyó cosa semejante?; ¿hay algún pueblo que haya oído, como tú has oído, la voz del Dios vivo, hablando desde el fuego, y haya sobrevivido?; ¿algún Dios intentó jamás venir a buscarse una nación entre las otras por medio de pruebas, signos, prodigios y guerra, con mano fuerte y brazo poderoso, por grandes terrores, como todo lo que el Señor, vuestro Dios, hizo con vosotros en Egipto, ante vuestros ojos?

Reconoce, pues, hoy y medita en tu corazón, que el Señor es el único Dios, allá arriba en el cielo, y aquí abajo en la tierra; no hay otro. Guarda los preceptos y mandamientos que yo te prescribo hoy, para que seas feliz, tú y tus hijos después de ti, y prolongues tus días en el suelo que el Señor, tu Dios, te da para siempre.»

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL
Sal 32, 4-5. 6 y 9. 18-19. 20 y 22

R. Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad.

La palabra del Señor es sincera,
y todas sus acciones son leales;
él ama la justicia y el derecho,
y su misericordia llena la tierra. **R.**

La palabra del Señor hizo el cielo;
el aliento de su boca, sus ejércitos,
porque él lo dijo, y existió,
él lo mandó, y surgió. **R.**

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles,
en los que esperan en su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y reanimarlos en tiempo de hambre. **R.**

Nosotros aguardamos al Señor:
él es nuestro auxilio y escudo;
que tu misericordia, Señor,
venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti. **R.**

Segunda Lectura

San Pablo subraya la experiencia de la filiación divina adoptiva, que nos hace gritar: Abba, esto es, Padre.

SEGUNDA LECTURA

Habéis recibido un espíritu de hijos adoptivos, que nos hace gritar: «¡Abba!» (Padre)

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos **8, 14-17**

Hermanos:

Los que se dejan llevar por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. Habéis recibido, no un espíritu de esclavitud, para recaer en el temor, sino un espíritu de hijos adoptivos, que nos hace gritar «¡Abba!» (Padre). Ese Espíritu y nuestro espíritu dan un testimonio concorde: que somos hijos de Dios; y, si somos hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, ya que sufrimos con él para ser también con él glorificados.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

ALELUYA

Ap 1, 8

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, al Dios que es, que era y que viene.

EVANGELIO

Bautizados en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo

+ Lectura del santo evangelio según san Mateo **28, 16-20**

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les habla indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban. Acercándose a ellos, Jesús les dijo:

- «Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.»

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Peticiones

SACERDOTE: Presentemos a Dios, el Padre del amor, nuestras plegarias, por la Iglesia y por todos los hombres. Oremos diciendo: Padre, escúchanos.

- Por la Iglesia, por todos los que queremos vivir siguiendo el camino del amor de Dios. **Oremos.**
- Por los gobernantes de las naciones, para que trabajen por la paz y la justicia entre las naciones. **Oremos.**
- Por los monasterios de vida contemplativa, para que sean testimonio de fe y de oración para el mundo. **Oremos.**
- Por los pobres, los enfermos y quienes viven marcados por el dolor y la debilidad. **Oremos.**
- Por quienes nos reunimos cada domingo en esta iglesia para compartir la misa de Jesucristo. **Oremos.**

SACERDOTE: Escucha Padre nuestra oración y danos tu Espíritu Santo. **PJNS.** Amén